



# RUÐU ÑE/YÜ

(Nuestra palabra)

Organo informativo de IÑ - CUCÂ, A.C.  
AÑO 2, Octubre del 2000

Nueva época

No: 16  
Cooperación \$ 1.00

## EDITORIAL

### OCTUBRE EN LA MEMORIA INDÍGENA

Hace 508 años, en el mes de octubre, sucedió el llamado descubrimiento de América, proyecto de conquista que la propia iglesia católica de aquellos días no solo autorizó sino que contribuyó en su realización al bendecir el reparto del nuevo mundo entre españoles y portugueses.

El llamado choque de dos culturas, fue más bien una forma de dominación dentro de una lógica expansionista de los países más atrasados de la vieja Europa, España y Portugal, en donde la presencia de la iglesia tuvo una significación central debido a que había autorizado una campaña de conquista de los infieles, es decir, de los pueblos no cristianos, los que se ubicaban fuera de la órbita de los países europeos, despertando la ambición entre aventureros y delincuentes, que fue con quienes Colón primero y luego Cortés, emprendieron la empresa de la conquista. Empresa en el sentido de que más allá de la promoción del espíritu religioso, se le veía como la posibilidad de obtención de riquezas, razón que finalmente guiaba y motivaba tanto a los soldados y aventureros involucrados como a la misma iglesia.

Los efectos de la empresa española sobre los pueblos indígenas fueron devastadores. Más allá de la dominación militar, lo que afectó más a la población aborigen fueron las enfermedades como el sarampión, viruela y otras, ante cuyos gérmenes no había resistencias por parte de los naturales debido a sus hábitos y costumbres.

A propósito de los efectos sobre la salud, conforme a la información disponible, en el señorío de Tepeuxila, un año antes de la llegada de los extranjeros habitaban aproximadamente 40 mil

personas, de las cuales, dos años después, quedaban solamente dos mil faeneros, debido a la mortandad que les ocasionó la viruela. A nivel más amplio, sucedió lo mismo con otros espacios, además de la guerra y el sometimiento de los indígenas a trabajos forzados, desde la minería y otros menesteres hasta la construcción de iglesias y otros edificios para beneficio de los extranjeros.

La destrucción de los centros ceremoniales autóctonos fue otro de los componentes de la destrucción efectuada en nombre de la fe.



Banda de viento. TLAHUITOLTEPEC. Mixe.

En nombre de una civilización se destruyó otra civilización. En nombre de una razón se impuso otra razón, a la fuerza de la razón se opuso la fuerza.

No obstante, 508 años después, el movimiento indígena es el más activo y propositivo en la vida política y cultural mexicana y latinoamericana. En las postrimerías del Siglo XX y en los umbrales del XXI, cabe la reflexión acerca de la participación y

enseñanzas que el movimiento y cultura indígenas están aportando a la sociedad, como ingredientes para construir un proyecto de futuro democrático y participativo, en el que quepamos desde los indígenas, minorías raciales y culturales.

Rostro zapatista. Chiapas.



Pero no solamente es necesario reivindicar la participación de los pueblos indígenas sino también los aportes que hasta ahora han hecho tanto a la cultura nacional como la cultura mundial, aportes que van desde habilidades culinarias hasta formas de utilización de la naturaleza, no solamente con fines de alimentación sino especialmente en la promoción de la salud. Es decir, ante la encrucijada capitalista de atención a la salud, resurge la alternativa de la medicina tradicional, basada en el conocimiento y utilización de plantas y animales con fines medicinales, identificando también la influencia occidental de las creencias en espíritus malignos, tales como la brujería, cuyo origen es identificable en las campañas de persecución efectuadas por el brazo de control político y social de la iglesia sobre la población, en las postrimerías del feudalismo: **LA SANTA INQUISICIÓN.**

---

## Los indios de México hoy.

---

### INDÍGENAS Y CAMARA DE DIPUTADOS

---

Por: Arturo Neri Contreras

Ahora que empieza la nueva legislatura del Congreso Federal bajo la era de Vicente Fox, salta a la vista uno de los pendientes nacionales de mayor importancia debido a que no afecta directamente a los indígenas, la participación indígena en la toma de decisiones que les afecta en lo económico, social y político.

Considerando la integración de las Cámaras de Diputados y Senadores, respectivamente, llama la atención distinguir que en la primera participan solamente 7 diputados indígenas en tanto que en la segunda aparecen solamente 1, dando un total de ocho legisladores indígenas.

Los partidos que postularon candidatos indígenas a la representación popular son el Partido de la Revolución Democrática (PRD), que colocó al tabasqueño Auldárico Hernández Jerónimo y el veracruzano Bonifacio Cruz, como diputados en tanto que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) lo hizo con el oaxaqueño Cándido Cueto, el potosino Justino Hernández, los chiapanecos Santiago López Hernández y Nicolás Lorenzo Alba Martínez y el yucateco Feliciano Moo Can. En el senado participa por el PRI el campechano Enrique Ku Herrera, dando el gran total de 8.

Los otros partidos que tienen presencia en las cámaras, el Partido Verde Ecologista Mexicano (PVEM) y el Partido Acción Nacional (PAN), simplemente no tienen en sus filas de diputados y senadores ningún miembro indígena.

Además, no basta con que los legisladores sean de origen indígena sino a quiénes representan. Y es aquí en donde los pueblos, grupos y migrantes indígenas hemos de poner atención.

El hecho de que la legislatura actual integre muy pocos no quiere decir que antes no los haya habido; en la legislatura anterior hubo 14 integrantes indígenas del PRD, PRI y PVEM, un número bastante reducido de todos modos. La gran pregunta es: ¿A quiénes representan tales representantes?

En una rápida revisión, nos permite advertir que no basta con que haya legisladores indígenas para que

los intereses y necesidades indígenas estén representados y atendidos en las cámaras. El problema es mucho mayor. Tiene que ver con los principios que los individuos, como miembros de los partidos políticos atienden al asumir la nominación y después la representación en tales instancias.

Tales principios e intereses corresponden más a los de sus respectivos partidos que a los de los pueblos de los que son originarios, pero a los que no representan. Un ejemplo de tal comportamiento nos lo brindó la senadora oaxaqueña por el PRI, Cirila Sánchez durante en los días previos a la elección del 2 de julio, cuando mencionaba que los pueblos indios aportaríamos por lo menos 10 millones de votos a la causa del PRI, es decir, la legisladora Sánchez actuaba más bajo el principio del control de los pueblos indígenas a favor de su partido que poner la estructura del partido al servicio de los pueblos. Ejemplos como éste existen, lo mismo en el PRI que en otros partidos.

Para no buscarle más, en relación con la situación interna de Tepeuxila, el PRD, que se reivindica como partido que atiende las causas populares, lejos de actuar con tal sentido, ha dado pie a la desconfianza al actuar, ya sea por definición o por confusión, asesorando posiciones contrarias a las del pueblo, esto es, que lejos de contribuir a esclarecer el conflicto interno, contribuye a su mayor complicación. Tampoco basta con llegar a la Cámara saludando en alguna lengua indígena a los demás diputados para ser representante indígena, en el mejor de los casos tal comportamiento puede señalarse más como un acto protagónico que de representación real.

Ante tal situación, a los pueblos indígenas nos falta mucho camino por recorrer para construir la representación que nos permita entablar ese diálogo con la sociedad y ante la Nación misma, generar los espacios desde los cuales podamos expresarnos en la tribuna nacional, como miembros integrantes de la denominada identidad nacional, para lo cual el sistema de partidos es insuficiente.

---

## Opinión

---

### ANECDOTARIO

---

#### VIVO O MUERTO

---

Continuación

-No temas chiquillo, no pasa nada, voy con estos señores a Tepeuxila y tu te vas a la casa y le dices a tu tía que me alcance a la tarde porque me van a pasar a Cuicatlán, pero no me tardo mucho, regreso dentro de algunos días. Anda, vete a la casa-terminó consolándolo.

Desuncida la yunta y amarrados los animales en sus respectivos lugares, emprendieron el camino de regreso llevando amarrado nada menos que al mero león de Santa María. Durante el regreso hasta la raya fueron platicando sobre temas sin importancia. Carlos les preguntó acerca de cómo se les había ocurrido preparar algo tan sencillo como decir que iban siguiendo el rastro de los animales. También les comentó que esa tarea le tocaba hacerla a los policías de Santa María, aunque fueran animales de los tepeuxileños. De tan sencillo el truco resultó lo suficientemente confiable para no llamar su atención aunque reconoció haber pensado en agarrar la retrocarga cuando los vio llegar a los límites del barbecho, por si las dudas, pero que finalmente ya no avanzó debido a la actitud que mostraban los extraños, reconoció que tampoco sospechó que fueran policías, aunque ya los había visto desde que salieron a la loma después del llanito en donde habían acordado su estrategia.

Habían pasado algo más de dos horas desde el momento en que los policías tepeuxileños bajaron por la veredita cuando volvieron llevando detenido a Carlos Nabor Cruz. Sus compañeros de Santa María se sorprendieron al verlos puesto que estaban esperando que sonara el tiroteo que les anunciara la muerte de los tepeuxileños, quienes finalmente no sólo no habían disparado un solo tiro sino que llevaban detenido a quien tanto temían los de Santa María. Frente a sus paisanos, Carlos Nabor hizo gala nuevamente del mito que se le había construido.

Acercándose al teniente de policía de su pueblo, le escupió en el rostro al tiempo que entre insultos de le decía: -Si son tan cabrones, por qué no fueron a detenerme, en vez de pedir ayuda. Si hubieran sido

ustedes a la mejor me animo a echarme uno, total, ya me he comido siete burros, uno más no creo que me haría daño- terminó.

Los comandantes de las policías hicieron los trámites de rigor respectivos, lo que les llevó una hora más, de manera que serían después de las dos de la tarde cuando los tepeuxileños empezaron el descenso del Cerro Amarillo llevando a Carlos Nabor Cruz, vivo.

No habían avanzado mucho cuando, todavía envalentonado, Carlos se dirigió a Eulogio agresiva y despectivamente:

-Pinche tenientito pendejo, ni a los presos sabes amarrar- le dijo, -así como me pusiste los mecates, si quiero me los aflojo y me echo a correr, a ver si me disparan- hizo una pausa para continuar -los mecates van arriba de los codos, así como los llevo fácilmente me desato-

Ante la agresión, la tensión y la responsabilidad que sobre él recaía, Eulogio le dio un fuerte empujón al detenido hasta colocarlo de rodillas para subirle los amarres hasta arriba de los codos, como lo indican los reglamentos y experiencia de trato con los detenidos. De cualquier manera, no era el primero ni el último reo que le tocaría detener y amarrar en los distintos momentos de servicios como policía que prestó a su comunidad.

Más engallado todavía, Carlos se dirigió a Eulogio en tono amenazador, diciéndole:

-¡Ya se quien eres, pinche policía, eres hijo de Emiliano Cervantes y seguido andas por el Cerro Pelón o por el Cerro Oscuro porque por allá vas a ver a tu ganado, cabrón, la cárcel de Cuicatlán es como mi casa, salgo de allí cuando yo quiero y te lo aviso de una vez, no voy a tardar mucho así que dentro de unos diez días, al pie de esos cerros no vemos, a ver de a cómo nos toca!- terminó de amenazar.

-Por lo pronto te chingas-, le respondió Eulogio, - soy yo quien manda en este momento, de lo que viene después ya veremos- terminó con Carlos para dirigirse a Hipólito: -¡Lito!, agarra el mecate y camina un poco adelante con él, ojalá se anime a correr, de una vez, también me hace cosquillas el gatillo de vez en cuando y este riflito tiene 18 tiros, si se anima, veremos cuántos aguanta- cerró la plástica al tiempo que le daba el mecate a su compañero y preparaba el arma.

Iban pasando por el punto denominado La Cruz, en las faldas del Cerro Amarillo, desde donde se divisan los lugares que le mencionara Carlos, quien por lo demás, ya no se animó a provocar más a sus captores, por lo que la marcha continuó entre comentarios entre los policías de por qué no estuvo su comandante cuando lo buscaron, comentando la sospecha de que se había escondido y no que se hubiera quedado en el monte.

No pasó mucho tiempo para la confirmación de la sospecha. Por medio de otras personas se enteraron algunos días después que Nachito Angeles había regresado del Rancho poco después de las ocho de la noche el día en que se recibió el comunicado oficial y al conocer la información, decidió esconderse para no cargar con la responsabilidad, bajo el pretexto de que no había regresado del monte. De esta manera recayó la responsabilidad en Eulogio.

Descansando la banda. TLAHUITOLTEPEC. Mixe.



Después de las cuatro de la tarde iban llegando a Tepeuxila. Ya para alcanzar las primeras casitas del extremo noreste, por el camino que va al Cerro Amarillo, la Ciéniga y el rumbo de El Trueno. El comandante ya los estaba esperando. Como ya traían amarrado al preso, le tocaba llevar el mecate. Ignacio Angeles entró al pueblo llevando el mecate que amarraba al detenido.

---

## O P I N I Ó N

---

### LOS ACUERDOS DE SAN ANDRÉS ¿MARCO PARA LA DISCUSIÓN DE UNA NUEVA CULTURA NACIONAL?

Por: Javier Palacios Martínez

Un sexenio más llega a su fin, y como hace seis años, seguimos esperando, y por más que nos esforzamos por entender de los planteamientos del nuevo régimen, electo en julio, estos parecen estar muy ocultos o bien sólo son perceptibles para algunos iluminados.

Lo verdaderamente lamentable es que seis años de planteamientos sobre cultura y autonomía de y por las comunidades indias han pasado de largo para muchos y para otros han quedado en el olvido, más todavía en una auténtica guerra campal, algunos representantes del movimiento indio, buscan la interlocución con el nuevo gobierno y hasta los indios agrupados en el PRI pretenden convertirse en fuerza política nacional.

SISIGUIGUICHI. Pueblito de Chihuahua



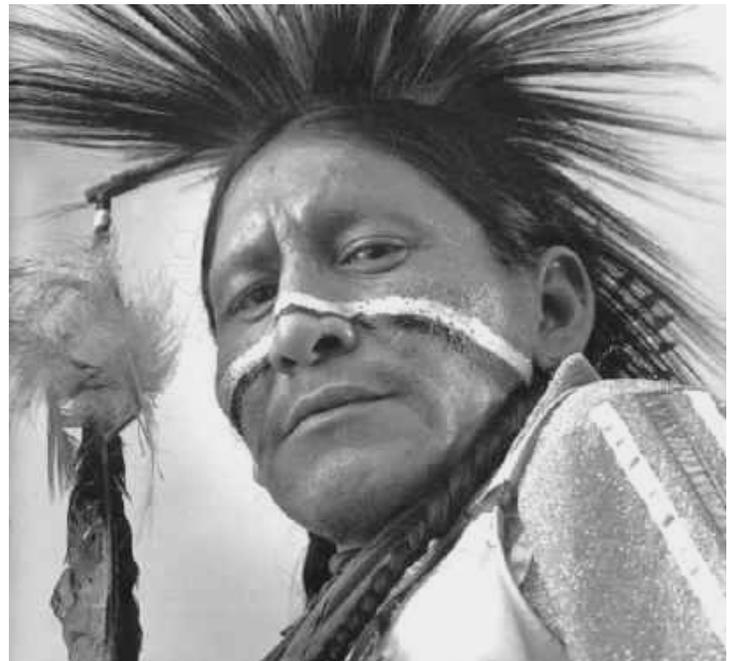
El cambio promovido por las fuerzas que impulsaron a Vicente Fox Quezada a la presidencia, parece no contemplar, en términos reales, la inclusión de los indios en la nueva realidad política. Las propuestas de negociación hechas, no al EZLN, sino a la sociedad en su conjunto, parecen entrampadas, un tanto por el silencio del propio EZLN y otro tanto por la ambigüedad de las propuestas mismas del gobierno de relevo, sin embargo, ansiosos por participar, incluso sin mucha idea sobre el cómo, más de un

grupo de representantes se ha pronunciado y aún han buscado participar de las propuestas del nuevo gobierno.

Si bien dicha participación puede y debe entenderse como un hecho legítimo, dentro del juego político occidental, cabe preguntarse: ¿Hasta dónde es válido intentar convertirse en interlocutor del nuevo gobierno y al mismo tiempo ignorar al resto de la sociedad?

Resulta indispensable, por ello, diferenciar entre ser interlocutor del nuevo gobierno y serlo de la sociedad, como dos situaciones distintas. Como podremos recordar, en los primeros días de 1994, fue la participación de la sociedad, llámese civil o como se quiera, la que obligó al régimen priísta a suspender la agresión abierta hacia el EZLN, y al mismo tiempo, lo que se reconoció como sus legítimos reclamos, es decir esa síntesis de PAZ CON JUSTICIA Y DIGNIDAD, reconocida desde entonces como una deuda histórica de los regímenes postrevolucionarios, no sólo con los chiapanecos sino con toda la sociedad y, en especial con las más de medio centenar de etnias que habitan desde tiempo inmemorial el territorio conocido como México.

Rostro Indígena DAKOTA. Estados Unidos



Es por ello que hablar de ser interlocutores del nuevo gobierno, en las circunstancias políticas

actuales resulta ocioso, pues el reconocimiento de la deuda histórica del régimen, hecha por el salinismo, convirtió al EZLN en el interlocutor privilegiado, y aún cuando éste se abrió a dicha interlocución generosamente desde los encuentros de SAN MIGUEL y posteriormente en SAN ANDRÉS SAK'AMCHEN de los pobres o Larráinzar, como prefieren llamarle los representantes oficiales; hacia los demás grupos indígenas del país, no ha habido una apertura real ciertamente, como ninguno de ellos ha sido capaz de proponer, al menos hasta hoy, un proyecto de nación o de relaciones sociales que merezca ser tomado en cuenta, para una discusión más amplia.

Ello convirtió indudablemente al EZLN en vanguardia de un movimiento que floreció durante todo el sexenio que concluye, dejando a las agrupaciones como el CONGRESO NACIONAL INDÍGENA (CNI) o la ASAMBLEA NACIONAL INDÍGENA POR LA AUTONOMÍA (ANIPA), hoy promotores del encuentro con el presidente electo, como meros atisbos de lo que pudo ser y no fue, por ello consideramos que el verdadero cambio sólo será posible a través de un gran diálogo nacional entre las diferentes partes de la sociedad y no a través de la mesa para la reforma del Estado, en la cual, dígame lo que se diga la participación está diseñada para el lucimiento de los partidos, que como hemos visto respecto a situaciones específicas, escasamente tienen al tema de los derechos de los pueblos indios como uno de los prioritarios, contemplado en sus respectivas plataformas políticas.

Lo anterior nos lleva a elevar a la consideración de los lectores la siguiente propuesta: asumamos, quienes nos reconocemos como indios, la interlocución con la sociedad, construyamos desde ya una verdadera propuesta de reforma política y jurídica que nos reconozca como parte integrante y en igualdad de circunstancias de este país. No hay más alternativa que el compromiso con el diálogo y la participación autocrítica y con la visión hacia el siglo XXI.

Los pueblos originarios somos parte de la nación y como tales también nos corresponde emitir

nuestra opinión respecto al destino que como mexicanos deseamos, junto con los demás sectores sociales.

---

## USOS Y COSTUMBRES

---

### TRADICIÓN DE DÍA DE MUERTOS EN TEPEUXILA

Una de las celebraciones más importantes en el calendario prehispánico sin duda es la celebración del día de muertos. Todos nuestros pueblos antepasados daban una especial importancia al día de muertos, como todavía sucede en algunas regiones de Michoacán, Hidalgo y el propio estado de Oaxaca, lugares en donde de acuerdo a la capacidad de mantenimiento de su cultura, los pueblos siguen alimentando la tradición, tal es el caso de los MAZATECOS, quienes celebran a los muertos desde el 27 del mes de octubre, para terminar con el retiro de los muertos el día 3 de noviembre.

A través del tiempo, tal costumbre ha ido desapareciendo. Como en el caso de Tepeuxila.

Hace unos 25 años, los días de muertos eran una celebración que encerraba diversas formas de organización, las más de una convivencia comunitaria.

Por ejemplo, era una fiesta de los niños, debido a que desde el medio día del 31 de octubre, cuando llegaban los angelitos, los muchachos iniciaban el repique de campanas, como una forma de anunciar que ya llegaron los muertos. La forma de combinar los sonidos variaba si correspondía a los angelitos a los mayores, repicar que cesaba solamente hasta que los muertos se habían ido nuevamente, esto es, cesaba hasta el 3 de noviembre, por la tarde. Esta parte de la tradición ya no se lleva a cabo, por las razones que sean.

También cuentan los señores mayores que hace algunos años, días antes de los muertos, los jóvenes se reunían para tejer con las flores silvestres de los muertos, ofrendas con las que a manera de competencia, adornaban el arco de la puerta del panteón como la puerta de la iglesia. También hace varios años que tal actividad ya no se efectúa.

---

---

Regionalmente, la fiesta de los muertos era ocasión para la renovación de materiales y útiles de trabajo al comprarse desde las cazuelas que después servían para la cocina, los tenates para guardar el pan de muerto, que también servía después para la pizca y los petates, para la limpia del frijol en Tierra caliente. Productos que se iban a comprar hasta Cuicatlán, en donde los productores de tales productos, los MIXTECOS iban a venderlos y los CUICATECOS de la sierra y aún otros grupos, como los CHINANTECOS y MAZATECOS, íbamos a comprar. Es decir, que la festividad de los muertos servía de ocasión para el encuentro de los distintos pueblos en los lugares en donde se llevaba a cabo el comercio, como fue Cuicatlán, por mucho tiempo.

Nuevamente en la comunidad, dicha celebración servía para el fortalecimiento de otras tradiciones, como el trabajo que se efectuaba después de la fiesta. Todo mundo se preparaba para asistir al TEQUIO que se efectuaba, por dos o tres días después de la fiesta. Dicho trabajo servía para reparar caminos o cualquier otra actividad necesaria para la comunidad, pero también servía para compartir los alimentos que se prepararon durante la fiesta, tradición que se ha abandonado.

Los cambios que se están dando en el mundo, para los pueblos indígenas unos son favorables pero otros atentan en contra de la integridad de los mismos pueblos, ante lo cual es necesario que reflexionemos, ¿Qué tan importantes son nuestras tradiciones? ¿A quién le interesa mantenerlos? ¿Qué estamos haciendo para no perderlos?

Como se mencionaba, respecto a la fiesta del 8 de septiembre: DE NUESTRA DECISIÓN DEPENDE

---

---

## DIRECTORIO

### Comité Ejecutivo

Srio. General	Jorge Angeles Cervantes	56131950
Sría. de Organización	Yolanda Martínez Nuñez	
Srio. de Finanzas	Salvador Flores Cruz	57930978
Srio. de Difusión	Héctor Palacios Cervantes	55325862
Sría. de Educación	Gloria Angeles Cruz	
Srio. de Vinculación con Tepeuxila	Virgilio Neri Contreras	56225324
Srio. de Relaciones	Arturo Neri Contreras	56594927

### Comisión Autónoma de Vigilancia y Fiscalización

Presidente	Isaías Flores Contreras	58581416
Secretaria	Carmelo Neri Cruz	56195436
Vocal	Enriqueta Cervantes Cruz	51114978

La dirección de la Asociación es:

Av. Vicente Villada No 335. Col. Ampliación Vicente Villada, Ciudad  
Nezahualcóyotl. Estado de México. C.P. 57740

---